

# LA GOMESPONENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PRIMA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco de España, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Península, 5, plaza de la Boquería (Paris), y en todas las Agencias de publicidad de España. Con arreglo a la Ley de este anuncio pagará el importe por impuesto de timbre.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLIX—NUM. 14,916

Madrid, Lunes 5 de Diciembre de 1898

EDICION DE LA MAÑANA

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcala y S. Madrid, y en Paris, Agencia Havas, place de la Bourse, 8.

**TOCAS** para teatro. 50 céntimos. **DINERO** para teatro. 50 céntimos. **MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

**MANANA** para teatro. 50 céntimos.

ojos, según confesión propia. Y nunca se ha dicho nada más espiritual. El infuyente Voltaire solo creía en el consuelo de la fe religiosa. Y eso es lo que disipa la duda en la mente.

Como el sol, que es un misterio por su fuerza, por su calor, por su quietud, por todo, es quien penetra las densidades de la niebla, y acabará con ellas.

**METERSE A REDENTOR**

A mi amigo Carlos Arniches.

—Usted se calla, y prosiga la sierva ultrajada.

—Buena: pues la cosa fué lo propio que he dicho yo, señor Crespo, que entré, que estaba jugando, que se levantó colérico, y me pegó dos capones, y me llenó de improperios.

—¡Falso y muy falso!

—¡Caribol cálese usted; yo comprendo que al llegar al domicilio le hubiese usted roto el hueso uñis á puertas cerradas, y no delante de ciertas seres que son la gaceta y divulgan los sucesos corregidos y aumentados.

—¿Quiere usted hacerme el obsequio de escucharme dos palabras si me seré digo yo, ¡señor!

—¡Dones la palabra!

—Pues, esta es la verdad del hecho: Salíamos de la obra de la calle del Bastero, mi parr, Paco el Neguila, el Carrasillas, y Lorenzo, con dirección hacia casa, y al pasar por junto al templo de Baño del señor Roque, dice mi parr:—Me niego el apellido materno.

—¿Y yo el apellido materno?

—Contéstelo Paco, y mi humilde persona, por no ser menos, digo:—Pues, ¡pues es tarde, janzando!—y acoté el reto, y sacaron unas copas, y la baraja y el yeso, y entre que si bienas trunfo y entre que si no lo tengo; ¡marche el honor las doce, y yo sin ganar un juego, y acababan de fallarme el as de oros, cuando en esto, contra mi señora azujeta, y dice:—¡Míja que eres fresco y canalla y sinvergüenza y granuja—y otros términos que rhorizaban;—escuso decirle á usted, señor Crespo, que mi cara parecía el arco de irris, el cuervo que yo permanecí estático y mudo de nacimiento.

—No te pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

—Ná, que usted que es serio y ha sido usted de la ronda de coquitos mes y medio y me ha usado más palabras que tres loros, juzga el hecho, y dígame usted si á un hombre que le ganan quince juegos, una ensalada de escaabeche y tres frascos de la sajea, y que á cada paso le fallan el as, dá el consentimiento legal pa que su costilla le ultraje con epítetos.

—No le pesa, es la prudencia que se te revuelve dentro en estos casos fortuitos; sigue:

## CRÓNICA JURIDICA

Un recurso de revisión es cosa que no se ve todos los días. Baste saber que desde que el Tribunal Supremo existe, sólo se habrán planteado dos ó tres casos de revisión, y del carácter especial y originalísimo que tiene el que vamos á examinar, no se ha presentado ninguno.

La historia del recurso, así, muy por alto, es esta:

D. Manuel del Rejo (y cito el nombre para dejar proclamadas su honradez y su inocencia), perteneciente á la marina de guerra, con destino en el arsenal de Cartagena, sale una tarde á paseo, acompañado de un joven cartagenero, apellidado Cabrera. Entra en un ventorrillo de las afueras, siténtase frente á frente, muy cerca el uno del otro; poco después recibe Cabrera un balazo en el parietal izquierdo, que le privó de la vida, y Rejo sale huyendo por el campo, hasta guarecerse entre unos árboles, de donde le sacaron el dueño y el criado del ventorrillo, en unión de dos soldados de Marina que acudieron de un destacamento inmediato.

La jurisdicción de Marina formó causa; en el sumario, Rejo afirmó constantemente su inocencia, señalando, en cambio, aunque con cierta vaguedad, al criado de la venta como autor del delito.

Sólomente el ventero declaró que Rejo había hecho el disparo; las declaraciones de los individuos de la familia que estaban en la casa, y aun del propio criado, revelan, por el contrario, la imposibilidad de que aquél hubiese visto hacer disparo alguno. Se probó, además, que Rejo no llevaba armas; y por último, aumentaba las dudas, el haberse causado la herida en el lado izquierdo y á cierta distancia, constando como constaba que Rejo y Cabrera estaban sentados frente á frente y muy próximos.

El juicio de guerra declaró á Rejo autor del homicidio, y le condenó á cuatro años de prisión correccional. Vino el fallo en consulta al Supremo de Guerra y Marina, y revocó la sentencia, aumentando la pena á doce años de reclusión temporal, indemnización, etc., etc.

A principios de enero de 1896—dos meses después de dictada la última sentencia—tuvo sospechas el capitán de la guardia civil de las afueras de Cartagena de que el verdadero culpable no era el que mediaba persecución por la justicia; empiezan los trabajos de investigación, confirmanse detalles de gran importancia, que alteran por completo la historia del sumario, y los nuevos datos son tan abrumadores que, efectivamente, Pedro Sánchez, el criado de la venta, reconoce que él es el autor del delito que estaba expiando un inocente.

Por consecuencia de todo esto, procede la jurisdicción civil, y la formación de causa, y el jurado de Murcia, en 28 de junio de 1897, declaró que el autor de la muerte era Pedro Sánchez, si bien había ratado este hecho en legítima defensa de su persona y de la duena del establecimiento.

Pronunciado este fallo, el supuesto culpable, que había venido del presidio de Cartagena, como que volví del mismo modo en el mismo concepto á su calabozo y allí continúa padeciendo el martirio á que un mala estrella y los errores de los hombres le llevaron.

Pero al ser conocido este suceso, no faltaron á las almas generosas que supieron mover la opinión en Cartagena, y singularmente por las vivas gestiones del joven letrado D. José G. Vaso—cuyo noble proceder merece en esta ocasión un elogio—se iniciaron calurosas reclamaciones que darán muy pronto, á no dudarlo, satisfactorio resultado.

Era realmente inhumano prolongar por más tiempo la tristísima situación del condenado; proclamada su inocencia, debiera terminar en el acto la pena que injustamente sufría. La ley, sin embargo, contraria en este caso al sentido común, no dá medios dentro del procedimiento ordinario para obtener una inmediata y completa reparación.

Los jueces, aunque por lo general tienen la cara más seria que el resto de los mortales, son hombres como los demás y no aciertan siempre; pero por desgracia, contra sus errores, no tienen los ciudadanos, en España al menos, sólidas garantías ni una defensa verdaderamente eficaz.

En este punto son todavía deficientes nuestras leyes.

Luego, en cambio, se ha restringido en la segunda mitad de este siglo la exagerada doctrina de la indiscutibilidad y la inviolabilidad de la cosa juzgada.

Contra el primer supuesto se ha establecido la necesidad de razonar las sentencias, la publicación de éstas, el juicio oral y público y la libertad absoluta de discutir los fallos de los tribunales.

Luego, venirá la publicación del voto de los magistrados.

Responden también al mismo fin los recursos de casación y de revisión en los negocios civiles y criminales. Data la casación de la gran reforma política de 1812, que modificó y amplió los antiguos recursos de nulidad del libro II de la Novísima Recopilación. En este camino continuaron el progreso iniciado por la Constitución que creó el Tribunal Supremo de Justicia, la ley de 9 de octubre del año 12 y el reglamento provisional de administración de justicia del 85, el decreto de 4 de enero del 88, la ley de Enjuiciamiento del 55, la ley especial de casación civil de junio del 70 y la ley vigente de Enjuiciamiento del 1881.

La casación en materia criminal nace en 1870 y es obra de la revolución de setiembre.

Es curioso lo sucedido con el recurso de revisión. En lo civil, ni la ley del 55 ni la reforma del 70 se consagra aquel recurso; aparece por primera vez de un modo regular y eficaz en la ley de Enjuiciamiento del 81. Pero en lo criminal, en cambio, se formula ya en la ley de casación y revisión del 70. En su origen, la revisión en lo criminal, no está, sin embargo, comprendido el que ahora estudiamos.

Por fortuna, la crítica científica de estos últimos años produjo la ampliación de los casos de revisión, y en el Código de justicia militar del 90 se prevé el caso de que existan dos sentencias firmes contradictorias.

Es difícil que eso suceda en el fuero común; no lo es tanto tratándose de jurisdicciones distintas; pero si este caso se daba, no había manera de resolverlo, pues faltaba en el Código de justicia militar la designación de tribunal competente para resolver la oposición de los fallos.

La ley de procedimiento criminal de la marina, de 1894, dió solución al problema determinando que la resolución del negocio correspondía al Tribunal Supremo.

A esa ley de la marina hubo que ir á parar al plantear el recurso de revisión que nos ocupa; pero fué preciso dar un rodeo, porque al bien la ley permitía á los interesados proponer el recurso de revisión, se les autorizaba para hacerlo directamente, no sucedía en lo civil, sino por medio de solicitud dirigida al ministro de Gracia y Justicia, el cual, en vista del expediente, recomendaba ó no al fiscal del Supremo que

## ACADEMIA DE MEDICINA

Con la solemnidad de costumbre se ha verificado ayer la recepción del académico doctor D. Isidoro de Miguel y Viguera.

En su discurso como letrado peritismo, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplausos por su concienzudo y elocuenté discurso.

En nombre del interesado, se adhirió al recurso del Sr. Labra. Su magistrat oración forense es una de las mejores que le hemos oído; fué unánime y calurosamente elogiada por el ilustre orador que aquel día, en favor del presunto roto, éste ó sus herederos tendrían derecho á obtener del Estado indemnización de perjuicios. Falta un avance más y extender el derecho á la indemnización de daños.

Seguendo el procedimiento indicado, se planteó este recurso de revisión por iniciativa del abogado fiscal Sr. Landeira. En el acto de la vista lo sostuvo el Sr. Enriquez, de manera atinadísima por cierto, recibiendo muchos aplaus

Artículo 4.º de la real orden de 12 de agosto...

LA NOVILLADA

Espadas, Malagueño y Juaniqui, éste último...

Entrada... la soledad más espantosa...

La lidia no ha ofrecido interés alguno...

El debutante no se aprovechó ni un solo momento...

Hubo su nota oómica, que fué la salida de un individuo...

El aficionado, a pesar de sus buenos deseos...

EN CRETA

FOR TELÉGRAFO

Paris 4.

En cumplimiento del compromiso de las potencias...

Las potencias, de todas maneras, velarán por la protección...

Reclutamiento y reemplazo.

El jefe de negociado de reclutamiento del ministerio...

La producción de vinos de alta graduación ha aumentado...

Los vinos franceses.

Se ha publicado la estadística oficial de la cosecha...

La riqueza alcohólica media de los vinos ordinarios...

Una ballena.

Dice La Voz de Guipúzcoa de San Sebastián...

Los pescadores que de cerca lo vieron dicen que tendría...

REO DE MUERTE.

Se ha recibido en la Audiencia de Tarragona la ejecutoria...

La Exposición de París.

Los artistas, industriales y agricultores que desean concurrir...

REGISTROS VACANTES.

Por el ministerio de Gracia y Justicia...

anuncia en la Gaceta las vacantes de los siguientes Registros...

TIMO CURIOSO.

El Diario de Bilbao refiere el siguiente timo, que por lo original merece relatar.

Terminada la vista, el joven se levanta y se aleja...

La joven, que permanece al lado del sacerdote...

Con el título de Exposición Imperial ha empezado a exhibirse...

Estuvo esta misma exposición (titulada entonces Panorama Imperial) en la calle de Carretas...

De creer es que hoy que los propietarios del Panorama...

Actualmente se exhiben preciosas vistas de París.

Las detenciones hechas por el cuerpo de Seguridad...

Por riña y escándalo, 78; por lesiones, 92; por hurto...

Auxilios humanitarios, 178; incendios, 7.

El Casino Gaditano tiene el propósito de erigir un sencillo mausoleo...

En la última sesión de la real Academia de la Historia...

El claustro del ex convento de San Francisco, de Palma...

Este monasterio fué fundado por D. Jaime I cuando su hijo...

La sociedad Geográfica de Madrid celebró junta pública...

El teniente alcalde del distrito de Palacio de Comisario...

A. Porras, dentista. Arenal, 22 duplicado.

Sigún la Gaceta de la Banca, ha solicitado autorización...

El ministro de España en Montevideo participa el fallecimiento...

El consul de España en Buenos Aires participa el fallecimiento...

El teniente alcalde del distrito de Palacio de Comisario...

A. Porras, dentista. Arenal, 22 duplicado.

Sigún la Gaceta de la Banca, ha solicitado autorización...

El ministro de España en Montevideo participa el fallecimiento...

El consul de España en Buenos Aires participa el fallecimiento...

El teniente alcalde del distrito de Palacio de Comisario...

A. Porras, dentista. Arenal, 22 duplicado.

Sigún la Gaceta de la Banca, ha solicitado autorización...

El ministro de España en Montevideo participa el fallecimiento...

El consul de España en Buenos Aires participa el fallecimiento...

El teniente alcalde del distrito de Palacio de Comisario...

A. Porras, dentista. Arenal, 22 duplicado.

Sigún la Gaceta de la Banca, ha solicitado autorización...

El ministro de España en Montevideo participa el fallecimiento...

El consul de España en Buenos Aires participa el fallecimiento...

El teniente alcalde del distrito de Palacio de Comisario...

A. Porras, dentista. Arenal, 22 duplicado.

Sigún la Gaceta de la Banca, ha solicitado autorización...

El ministro de España en Montevideo participa el fallecimiento...

ma de S. M. la reina Isabel, puso anteayer el siguiente telegrama...

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibérico...

Telegrafía al New York Herald de París. Su correspondal en Riga...

La sociedad de canteros y marmolistas de Madrid convoca...

ESTADO ATMOSFERICO.

El día 4 en Madrid ha sido nuboso con intervalos de sol.

El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21)...

La temperatura máxima, 4; la sombra, 11,4 grados...

El barómetro marca hoy 711 bajo tiempo.

—Ayer llovió en Cuenca, San Sebastián y Zamora.

—La temperatura máxima a las nueve de la mañana...

CORREO DE CUBA

Habana 15 noviembre.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

La indignación más intensa, revelada con frases dignas...

Un correspondal de L'Evening Post en Ponce transmite...

Las manifestaciones y relatos de tales periódicos...

Los ardientes comentarios que las tropas yankees...

Este drama internacional, llamado El robo de Cuba...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Y de esto parece que van convenciéndose muchos cubanos...

Estados Unidos han venido a sentar la paz en Cuba...

Sobre este asunto The Tribune, de Nueva York...

Todas estas impresiones, cada vez más desagradas...

El consul de Puerto Rico ha teleografiado pidiendo...

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

Quince bajías drama para anoche anunciado...

MARTIN.—Entre los artistas contratados por la empresa...

La empresa ha contratado también a las populares bailarinas...

SUCESOS

Robo doméstico.

De la mesa del despacho de D. Domingo Martínez...

Intento de suicidio.

Anoche, a las ocho, se arrojó desde la ventana...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

En un café de la calle de Jacometrezo se le disparó...

En el cuarto segundo de la casa número 7 de la plaza...

Atropello.

Un tranvía eléctrico arrolló anoche a un carro...

Disparo casual.

New York Herald, diciéndole que no puede seguirlo...

A JERUSALEN.

En abril del año próximo se verificará la peregrinación...

Telegrafía de Algeiras algunas noticias interesantes...

Diariamente salen algunos de sus barcos a recorrer...

En esta corte ha fallecido el Sr. D. José María González...

Ha entrado en un convento de carmelitas el que fué...

El Ayuntamiento ha acordado que la vía pública...

El gobierno francés ha concedido la cruz de la Legión...

Se ha decretado por Guerra un crédito de 94.550 pesetas...

El Ayuntamiento de Granada ha acordado consignar...

La prensa local dedica también sentidos artículos...

Al recaudador de contribuciones de Sarracena (Orense)...

Ya ha terminado el distinguido arquitecto Sr. Repullés...

S. M. la reina con sus augustos hijos y la infanta D.ª...

Se ha levantado la suspensión decretada por el gobernador...

Durante el mes de octubre último se las despacharon...

En el término municipal de Játiva (Valencia) se ha dado...

Con el título de Revista Notarial de Castilla la Vieja...

Han sido nombrados notarios de Híjar, D. Juan Francisco...

Un joven de quince años de edad, hijo del rico propietario...

En la casa de socorro del distrito de Palacio fueron...

En vista de que las habitaciones destinadas a este...

El señor presidente de dicho establecimiento de baños...

Los individuos de la caravana, aunque entienden el español...

De un zapatería de la calle de la Corredera se llevaron...

Se parece que en Málaga han cometido diversos hechos...

A propósito de estos húngaros, moros, argeños o turcos...

El gobierno civil no había ayer conocimiento de esta...

ECOS DEL MUNDO

Un admirador de Dewey.

Un comerciante de New Brunswick (New Jersey)...

PRINCESA.—Hoy gran función popular, poniéndose en...

DIENES OBROS.—La empresa de este teatro nos...

ECOS DEL MUNDO

Un admirador de Dewey.

Un comerciante de New Brunswick (New Jersey)...

PRINCESA.—Hoy gran función popular, poniéndose en...

DIENES OBROS.—La empresa de este teatro nos...

ECOS DEL MUNDO

Un admirador de Dewey.

Un comerciante de New Brunswick (New Jersey)...

PRINCESA.—Hoy gran función popular, poniéndose en...

DIENES OBROS.—La empresa de este teatro nos...

Un alto empleado del Estado libre del Congo ha sido interrogado en Bruselas...

Los capitanes D. Juan Paig, D. Felipe Garcia, D. Justo Cumpido, D. Antonio Martin, D. Simon Hernandez, D. Pedro Hidalgo...

El señor arzobispo pronunció breves y sentidas frases exhortando al pueblo a que contribuya a la realización del proyecto...

manía de las islas Carolinas, el gobierno imperial sólo se ha limitado a reclamar ciertos derechos contenidos en tratados...

Se espera con viva ansiedad el mensaje que el presidente Mac-Kinley dirigirá mañana al Congreso americano...

El mensaje de Mac-Kinley. Se espera con viva ansiedad el mensaje que el presidente Mac-Kinley dirigirá mañana al Congreso americano...

El cuerpo de artillería ha celebrado ayer particularmente y sin aparato la fiesta de Santa Barbara...

Figuerola. Barcelona 4, 1 t. Durante la travesía ha fallecido el segundo teniente D. Ricardo Cortes...

La paz de París. Con motivo de las negociaciones de la paz hispano-americana, el Figaro publica un interesante artículo...

La opinión en Suiza. El Correo de Ginebra dice que el triunfo de la república norteamericana entraña no pocos peligros...

DE FILIPINAS. Washington 4. El gobierno no ha recibido todavía contestación al apremiante telegrama dirigido a Manila al general Otis...

Espectáculos para el día 6. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)...

El Sr. Sagasta permaneció toda la tarde de ayer en su domicilio particular, contestando algunas cartas de importancia...

Figuerola. Barcelona 4, 130 t. Ha terminado el desembarque sin que haya ocurrido incidente alguno...

La paz de París. Con motivo de las negociaciones de la paz hispano-americana, el Figaro publica un interesante artículo...

La opinión en Suiza. El Correo de Ginebra dice que el triunfo de la república norteamericana entraña no pocos peligros...

DE FILIPINAS. Washington 4. El gobierno no ha recibido todavía contestación al apremiante telegrama dirigido a Manila al general Otis...

Espectáculos para el día 6. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)...

Los amigos del general Weyler declaran que éste no ha dado motivo para que se le suponga ya en armonía con el Sr. Sagasta...

Figuerola. Barcelona 4, 130 t. Ha terminado el desembarque sin que haya ocurrido incidente alguno...

La paz de París. Con motivo de las negociaciones de la paz hispano-americana, el Figaro publica un interesante artículo...

La opinión en Suiza. El Correo de Ginebra dice que el triunfo de la república norteamericana entraña no pocos peligros...

DE FILIPINAS. Washington 4. El gobierno no ha recibido todavía contestación al apremiante telegrama dirigido a Manila al general Otis...

Espectáculos para el día 6. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)...

El Sr. Sagasta permaneció toda la tarde de ayer en su domicilio particular, contestando algunas cartas de importancia...

Figuerola. Barcelona 4, 130 t. Ha terminado el desembarque sin que haya ocurrido incidente alguno...

La paz de París. Con motivo de las negociaciones de la paz hispano-americana, el Figaro publica un interesante artículo...

La opinión en Suiza. El Correo de Ginebra dice que el triunfo de la república norteamericana entraña no pocos peligros...

DE FILIPINAS. Washington 4. El gobierno no ha recibido todavía contestación al apremiante telegrama dirigido a Manila al general Otis...

Espectáculos para el día 6. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)...

El Sr. Sagasta permaneció toda la tarde de ayer en su domicilio particular, contestando algunas cartas de importancia...

Figuerola. Barcelona 4, 130 t. Ha terminado el desembarque sin que haya ocurrido incidente alguno...

La paz de París. Con motivo de las negociaciones de la paz hispano-americana, el Figaro publica un interesante artículo...

La opinión en Suiza. El Correo de Ginebra dice que el triunfo de la república norteamericana entraña no pocos peligros...

DE FILIPINAS. Washington 4. El gobierno no ha recibido todavía contestación al apremiante telegrama dirigido a Manila al general Otis...

Espectáculos para el día 6. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)...

—No lo sé; pero el vuestro es de los que no se olvidan fácilmente. —De modo que os acordaréis? —Seguramente. —Os extrañará, quizás, que os lo dé con tanta facilidad? El doctor contestó: —Indudablemente es porque os inspiro alguna confianza. —En primer lugar, juzgo que sois hombre de honor y yo lo soy a mi manera. Una palabra dada, es sagrada para mí. Pero hay otra razón. —¿Cuál? —Que la ley no castiga las intenciones, y nosotros no estamos aún más que en proyectos. —Es cierto. —Hasta ahora no tengo en mi activo más que una buena acción. —Sin embargo... —Reflexionad. ¿Qué he hecho? La casualidad, representada por una cantarina, que vos y yo conocemos, Curra, me pone en presencia de un doctor joven y de talento, al cual el destino trata tan mal, que se ve obligado a vivir en un camaranchón, en el cual no vivirá un barrendero, que no tiene ni siquiera los instrumentos necesarios para ejercer su profesión y que ha vendido sus muebles y empeñado cuanto tenía. Le ayudo generosamente a salir del apuro en que se halla y le busco una colocación en una buena aldea donde puede vivir modestamente, pero vivir al fin, porque en París se muere de miseria. ¿En qué está la falta en todo esto, me lo queréis decir? El día en que hayáis ejecutado vuestras tareas, estaremos ligados más estrechamente quizás, pero entonces vuestro propio interés os impondrá silencio, y cuando haya hecho de vos con ayuda de mis relaciones un doctor célebre, rico y respetado, no habéis de ir a publicar el drama ignorado, al cual deberéis vuestra posición o yo me habré equivocado mucho, aunque me precie de conocer a los hombres. Servicio por servicio. ¿Estamos conformes? —Sí. —El barón ordenó al mozo, que pasaba discretamente a alguna distancia. —Traednos café, pero pronto. Y prosiguió: —Ya veis, mi querido doctor, quizás desearé en este momento el papel de un tentador y de un bandido. En todos los tiempos los ha habido más altos y más ruines que nosotros. Si pudiésemos adivinar tan solo lo que

pasaba en este París, donde vivimos, nos asustaríamos. Yo tengo mis necesidades, como vos tenéis las vuestras. No tratéis de comprender. Os salvo al mismo tiempo que me salvo también. Es cuestión de poco tiempo. Juego una partida cuyo resultado es gravísimo. Y vos también. Pero en esta partida nadie puede perdernos más que nosotros mismos. En pocos años, si sabéis aprovechar la ocasión, tendréis hotel, rentas, caballos y criados, una butaca en la Opera y entrada en el foyer del baile. Aquellas mujeres os buscarán, y cuando paséis a su lado, oiréis decir: «Es el doctor Moras, el célebre médico...» En vuestro ojal podréis llevar una cinta, o quizás una rosa. Pues bien, todo esto vale un pequeño esfuerzo. Sé que hay imbéciles que lo rechazarían, pero yo creo que tenéis talento y creo que no me equivoco. Tomad café. No tenemos tiempo que perder. A las doce el barón se levantó. La cervicería empezaba a llenarse de consumidores. Tendió la mano al doctor y le preguntó: —¿Es cosa convenida? —Sí. —¿Sin pensar? —Sin pensar. —¿Iréis mañana a las siete? —Será exacto. —Aun no os he dicho el nombre de la enferma. —Lo espero. —Lo conoceréis el día en que os presente en el castillo de Chambry. —¿Cuándo será? —Dentro de ocho días, lo más tarde; hasta entonces ya estaréis bien instalados. —¿Cómo queráis. —Yo mismo os ayudaré; mañana tendréis trazado un itinerario, y todas vuestras disposiciones estarán tomadas. —Bueno. —Se separaron. El barón tiró un Luis sobre la mesa, diciéndolo al mozo: —Guardate lo que sobre. Y se alejó con su eterna sonrisa en los labios, pensando: —Una joven! Era duro. Pero la miseria es una consejera siniestra.

Dirigió una mirada a su vergonzoso traje y se decidió. Había sufrido muchas humillaciones. Al cabo de un momento de lucha, sus escrupulos quedaron ahogados. Con los ojos llenos de desecho vio pasar por delante el cuadro que le había descrito el barón. La fortuna, los honores, todas las seducciones de París. Cegado por la enormidad del salario y por las promesas del porvenir, murmuró: —¡Mil francos! Los ganaré y después veremos. IV En una caverna. Eran las tres de la tarde. La entrevista había sido larga y Curra muy difícil de convencer. Esta había tenido lugar en la habitación del chalet de Saint-James, donde tan crueles momentos había pasado la señorita de Rilles. Al salir de su entrevista con el doctor, allí fué donde se dirigió el barón para esperar a la cantarina, que había vuelto a ser, por lo menos aparentemente, la amiga de aquel bandido parisiense que se llamaba Brosar, y por apodo el Guapo. Por fin estaban casi de acuerdo; pero el corruptor había debido poner en obra todos los resortes de su elocuencia. Hasta entonces Curra podía tener en su conciencia toda clase de locuras y debilidades de todo género. Su triste infancia la disculpaba; pero lo que el barón la proponía era tan atroz, que la andaluz había sentido una gran indignación. A sus primeras palabras, rodeadas sin embargo de una infinidad de precauciones, había exclamado: —¡Cómo, vos, un noble gentleman, un gran señor, habéis podido concebir un crimen semejante y solicitar mi ayuda para cometerlo? Y repitió estupefacta: —¡Vos, barón, vos! Y añadía con énfasis: —Rico y poderoso. Rico y poderoso. Y criminal. Costábale gran trabajo comprender. Aquello iba más allá de los límites de su comprensión. Hasta entonces había creído que el crimen era abyecto de la miseria y de la necesidad, que

lo explican muchas veces y lo atentan sus horrores. El barón se había puesto furioso, y en la soledad de aquella casa, había explicado a aquella mujer cuál era su situación y cuáles sus proyectos; a aquella mujer, que él sabía que era incapaz de hacerle traición. La mujer ó no es más que perfidia ó abnegación. El barón Claudio las conocía bien. Había sido el estudio de toda su vida. ¿No le había dicho Curra un día: —Si quisiese me dejaría matar por tí. Y no mentía. Expressaba sus sentimientos como los sentía, como una verdadera niña. Pertenece a esa casta de mujeres que matan ó se dejan matar, pero que ignoran lo que es la traición. —Querida Curra, tú deberías saberlo mejor que nadie. La vida no es más que una verdadera lucha. Y sobre este tema banal, por el cual todos los depravados, los viciosos, las gentes sin escrupulo y sin conciencia tratan de disculpar los más odiosos actos, sus robos y sus aduicias, sus más viles infamias y sus crímenes más feroces, conversó largamente echando mano de los recursos que él sabía emplear muy bien, para terminar diciendo: —Tú eres una vencida de la gran batalla, y a mí me sucede lo propio. —No es posible. —Sí. —Se explicó. Sin duda alguna que él no se veía obligado a tender la mano para pedir una limosna. —¡Mucho le faltaba! Dios gracias, para llegar a semejante estado! Pero tenía brechas en su fortuna y quería repararlas, reponer el déficit. Entre él y los millones que deseaba, tres existencias le cortaban el paso. Las tres debían desaparecer. Nada las salvaría. Si ella se negaba a auxiliarle, obraría sin cómplices; pero en ese caso, habiendo arrostrado solo los peligros, solo recogería los beneficios. Obrando de otro modo, ella tendría su parte, y esa parte representaría para ella la vejez tranquila, el abrigo de los reveses y de la necesidad, bajo los naranjos de Granada y en contemplación de las bellezas de la Alhambra. Podría terminar sus días bajo el azulado cielo de su patria, en el país de los perfumes y de las rosas.

BOLETIN religioso del día 5 Santos del 5 de diciembre...

Cultos para el día 5 Segana el jubileo de Cuarenta Horas...

Novenas a la Purísima Concepción En San Fermín...

En San Pascual, Escuelas, Reparadoras y Carpineros y Espíritu Santo...

En San Fermín, sigue y predicará un padre franciscano...

En San Pascual, el señor Manzanedo...

En Jesús, el padre Manero...

En San Andrés, Sr. Domínguez...

En el Perpetuo Socorro, un P. Redentorista...

En la Iglesia Pontificia, Sr. González Reyes...

En Portugueses, el padre Campaña...

En la Latina, el Sr. Parareda...

En la iglesia de la Compañía, el P. Gil...

En San Marcos a las cuatro y en San José a las cinco...

En el Caballero de Gracia, el Sr. Rodríguez...

En San Antonio, el P. Hidalgo...

La congregación de Hijas de María...

Todas las tardes después de exponer al Santísimo Sacramento...

Los interesados que tengan un depósito en este Banco...

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros...

ALMONEDA TODA LA CASA...

MUEBLES Ebanistería, tapicería, armarios...

ALMONEDA Sillerías sala 100...

Almoneda ricos muebles...

DINERO SOBRE PIANOS...

SALON DE VENTAS todos los días...

Particular Cede mobiliario exterior...

SELOS COMPRA Almoneda...

SOLARES Nueva subasta...

IMILITARES Surtido completo...

PÉRDIDA de una cartera...

Gobierno Militar. Servicio de la plaza para el 5 de diciembre...

Parada: Vad Rás y San Fernando...

Guardia del Real Palacio: Vad Rás...

Monte de Piedad. En la última semana han ingresado...

ALMONEDA TODA LA CASA...

MUEBLES Ebanistería, tapicería, armarios...

ALMONEDA Sillerías sala 100...

Almoneda ricos muebles...

DINERO SOBRE PIANOS...

SALON DE VENTAS todos los días...

Particular Cede mobiliario exterior...

SELOS COMPRA Almoneda...

SOLARES Nueva subasta...

IMILITARES Surtido completo...

PÉRDIDA de una cartera...

PARA COMPRAR ROPA BLANCA EQUIPOS DE NOVIA...

LA PROVEDORA PRESTAMOS a comerciantes e industriales...

PIANOS La verdadera y mejor fabrica de Madrid...

CORSES La verdadera y mejor fabrica de Madrid...

LINOLEUM Y HULES DE PISO...

DEPOSITO, CARBÓN, 2 GABINETES CON PELUCHA...

JERBA LAS ENFERMEDADES RECENTES Y ANTIGUAS...

MANTAS Y COLCHAS...

EL AGUILA Gran bazarr de precios...

AGENCIA DE RICARDO STORR...

ALMONEDA: SALON, GABINETE, despacho...

SE OFRECEN PARA AMATELLE... un señor interesado...

PROFESOR DE ALEMÁN... Victoria, 2.

DESEAN COMPRAR JOYAS DE Valor...

RECOMENDAMOS Los Doks PTA. DEL SOL, 13

XX ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR D. NICOLÁS MARÍA RIVERO...

Todas las misas que se celebren el día 5 en San Andrés...

REALIZACION ASOMBROSA Ventas a CUALQUIER PRECIO...

DEPOSITO, CARBÓN, 2 GABINETES CON PELUCHA...

LA SEÑORA DOÑA ANA CASTRO Y RAMOS...

Su desconsolado esposo D. Manuel Fernández de la Vega...

Ruegan a sus amigos, que por obvido no hayan recibido...

ALFONBRAS Y ESTERAS Cayetano Polo vende sus ricas alfombras...

DINERO por alhajas y papeletas del Monte...

PRESTAMOS Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad...

TOS Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu...

A LOS NIÑOS - A LAS NODRIZAS VINO Y JARABE de DUSART

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de DUSART es un reparador de los más energicos...

PARIS, S, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

CURA RÁPIDA SIN SONDAR NI OPERAR DILATACION DE LOS ESTRECHOS...

ENFERMEDADES DEL PECHO Y VIAS RESPIRATORIAS TOS CATARROS CRÓNICOS...

CAPSULAS ANTIBACILARES DE GAYOSO FÓRMULA ACEPTADA COMO LA MEJOR...

LA INFANTIL TRAJES PARA NIÑOS DESDE 7 años...

PRIMER ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR D. BERNARDO GÓMEZ Y ANGELER...

D. BERNARDO GÓMEZ Y ANGELER teniente coronel primer jefe de la comandancia del Norte...

Su viuda D. Luisa Martínez, sus hijos ó hijo político, ruegan a sus amigos...

Todas las misas que se celebren el día 6 del corriente en la iglesia de San Andrés...

Los Excmos. Ilmos. Sres. Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá y Obispo de Sion...

El doctor hizo un movimiento de incertidumbre.

—¿Gracias a Dios! Lo primero que se hará será entregaros una suma de diez mil francos...

—¿Gracias a Dios! Lo primero que se hará será entregaros una suma de diez mil francos...

—¿No era todo esto preferible a la terrible agonía en un jergón ó en la cama de un hospital...

—¿Cuándo? —Esta noche. —Está bien. —¿No me venderás? Curra se encogió de hombros y dijo: —Tal pregunta no merece contestación...

—¿Verdad que me doy maña? —¿Y pensar que un monstruo así es el querido de las mujeres! —¿Cuándo sabré el resultado? —De mi entrevista con... —¿Esta noche por una sola palabra, si ó no; pero puedes estar tranquilo, aceptará, es muy miserable. El no hubiese rechazado la proposición, yo sí. Los labios de Curra se replegaron despreciativamente...

no tiene el mundo ni padres, ni protectores, ni amigos; en una palabra, a nadie que pueda interesarse por ella y defenderla. —¿Nadie? —Nadie. —¿Es huérfana? El barón titubeó un momento y dijo: —Es huérfana, en efecto. La indecisión del barón chocó al doctor Moras. Pero iba recobrando poco a poco el dominio sobre sí mismo. En una especie de alucinación y de fiebre, le parecía que la miseria se alejaba de él con las alas desplegadas, como uno de esos pajarillos que se ciernen en sueños sobre nuestras cabezas...

será entregaros una suma de diez mil francos para reponer vuestros vestidos y comprar muebles y un caballo. ¿Sois buen finete? —Sí. —Es muy útil y agradable. También tendréis un cochecillo. En una palabra, necesitáis tener algún dinero. —Bien. —El día en que la obra quede terminada, y precisa que no se tarde mucho, cogeréis cincuenta mil francos. —Es poco. —Dejadme terminar... y cincuenta mil después de seis meses. —¿Quién me los garantizará? —Mi palabra. —Bien. —Con esa cantidad tendréis puesto el pie en el estribo y podréis volver a París. Una vez de vuelta aquellos a quienes hayáis prestado el servicio, os ayudarán con su influencia. Son ricos, poderosos, y están en elevada posición. Obtendréis, gracias a ellos, la entrada en una sociedad que os está vedada y donde se puede hacer muchísimo. ¿Os conviene las condiciones? —Sí. —En ese caso sólo nos quedan unos cuantos detalles que arreglar. —¿Cuándo debo marcharme? —Lo antes posible. —¿Dentro de dos días? —Me parece bien. El barón sacó dos mil francos de su cartera y los puso sobre la mesa, diciendo: —Aquí tenéis para las primeras compras, tales como vestidos y objetos indispensables. Ocupaos de ellas sin tardanza. Mañana a las ocho os esperaré en mi casa. —¿Dónde? —En el hotel de Bracey-Chambry, en Cour-la-Reine. Al oír este nombre, el doctor Moras tuvo un sobresalto involuntario. Conoció el nombre. Un compañero de estudios en la Escuela de Medicina le había hablado muchas veces de aquella familia a cuyo servicio estaba su padre. —¿Me conocéis? —Le preguntó el barón con su imperturbable sangre fría. —No, pero he oído pronunciar vuestro nombre. —¿Por quién? El doctor hizo un movimiento de incertidumbre.

—¿Gracias a Dios! Lo primero que se hará será entregaros una suma de diez mil francos para reponer vuestros vestidos y comprar muebles y un caballo. ¿Sois buen finete? —Sí. —Es muy útil y agradable. También tendréis un cochecillo. En una palabra, necesitáis tener algún dinero. —Bien. —El día en que la obra quede terminada, y precisa que no se tarde mucho, cogeréis cincuenta mil francos. —Es poco. —Dejadme terminar... y cincuenta mil después de seis meses. —¿Quién me los garantizará? —Mi palabra. —Bien. —Con esa cantidad tendréis puesto el pie en el estribo y podréis volver a París. Una vez de vuelta aquellos a quienes hayáis prestado el servicio, os ayudarán con su influencia. Son ricos, poderosos, y están en elevada posición. Obtendréis, gracias a ellos, la entrada en una sociedad que os está vedada y donde se puede hacer muchísimo. ¿Os conviene las condiciones? —Sí. —En ese caso sólo nos quedan unos cuantos detalles que arreglar. —¿Cuándo debo marcharme? —Lo antes posible. —¿Dentro de dos días? —Me parece bien. El barón sacó dos mil francos de su cartera y los puso sobre la mesa, diciendo: —Aquí tenéis para las primeras compras, tales como vestidos y objetos indispensables. Ocupaos de ellas sin tardanza. Mañana a las ocho os esperaré en mi casa. —¿Dónde? —En el hotel de Bracey-Chambry, en Cour-la-Reine. Al oír este nombre, el doctor Moras tuvo un sobresalto involuntario. Conoció el nombre. Un compañero de estudios en la Escuela de Medicina le había hablado muchas veces de aquella familia a cuyo servicio estaba su padre. —¿Me conocéis? —Le preguntó el barón con su imperturbable sangre fría. —No, pero he oído pronunciar vuestro nombre. —¿Por quién? El doctor hizo un movimiento de incertidumbre.